
La Conferencia de la Juventud Norteamericana: proponiendo desde las fronteras.

Tania Cruz Salazar*

HACE MÁS DE DOS meses recibí la convocatoria de la *Conferencia de la Juventud Norteamericana* para difundirla dentro de El Colegio de la Frontera Sur. Me pareció muy interesante pues dicha conferencia abarcaría tres grandes temas dentro del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN):

Culturas de la nueva América del Norte, Gobierno a través de las fronteras y Desarrollo Sustentable dentro de México, Canadá y Estados Unidos. Organizada por el Centro de Estudios Políticos y Sociales sobre Norteamérica de la Universidad de Carleton en Canadá, junto con los gobiernos de los tres países; esta conferencia tenía como fin crear un foro de discusión en el que futuros líderes de América del norte establecieran vínculos, realzando de esta forma la dimensión social de la asociación comercial norteamericana.

Siendo además estudiante de la carrera de sociología de la Universidad Autónoma de Chiapas, siempre he estado interesada en aspectos como la globalización de la cultura e identidades colectivas. Entonces contacté a los organizadores y redacté una carta exponiendo cuáles eran mis preocupaciones sobre el impacto de la globalización económica en la cultura de América del norte por medio de la industria cultural, específicamente en México. Semanas más tarde recibí la grata noticia de haber sido seleccionada como parte de la comisión mexicana.

En las ciudades de Ottawa y Montreal, Canadá, del 17 al 19 de agosto de 2000, la *Conferencia de la Juventud Norteamericana* reunió a 36 jóvenes para discutir, criticar y proponer soluciones a los problemas inmediatos planteados. A lo largo de las discusiones, conferencias magistrales y demás actividades, se descubrieron nuevas formas de reinterpretar los lazos políticos, sociales, económicos, sociales,



ecológicos y culturales que podrían servir para una renegociación del TLCAN y por ende un incremento del bienestar social de los países involucrados.

En el aspecto cultural se recalcó que nuestros países se encuentran en una integración económica bastante fuerte, en donde el incremento

de la tecnología ha provisto de nuevos contactos y ha abierto nuevos espacios, permitiendo así la creación de una cultura norteamericana. Por ello es indispensable preservar las identidades nacionales mediante la educación; ya que ésta debe ser la prioridad en las políticas gubernamentales de todos los países para atender las necesidades de su gente, incluyendo la población indígena. Así, concluimos que es necesario:

- La publicación de los acuerdos trinacionales en todos los idiomas que se encuentren alrededor de México, Estados Unidos y Canadá, incluso las lenguas indígenas; así como la presencia de representantes indígenas en las renegociaciones.
- La inclusión de la historia de los tres países así como de los idiomas inglés, francés y español en los programas de enseñanza básica.
- Un incremento al reconocimiento de los créditos académicos en las tres naciones y el desarrollo de programas de estudio en donde se enfatizen los estudios de cultura, economía y gobierno norteamericano.
- La creación de una Comisión Trinacional para la Cultura dentro de la estructura del TLCAN que incluya académicos, jóvenes, políticos e indígenas.

En el aspecto ambiental se discutió acerca del concepto de *desarrollo sustentable*, concluyendo que éste no sólo se refiere a aspectos ecológicos o a ecosistemas; sino al desarrollo sustentable del ser humano. Por ello hablamos de aspectos sociales

* Tania Cruz Salazar trabaja en el Departamento de Difusión de ECOSUR San Cristóbal.

importantes conectados con la sustentabilidad de las regiones alrededor de Norteamérica; proponiendo así:

- La creación de un índice sobre desarrollo sustentable dentro del TLCAN que incluya factores tanto sociales como ambientales.

- La incorporación de temas de educación ambiental en los programas de estudio desde niveles básicos para crear una cultura de respeto al medio ambiente en toda América del norte.

- Dar mayor capacidad a organismos como la Comisión para la Cooperación Ambiental en la toma de decisiones; al mismo tiempo que resaltar el derecho de los gobiernos para disolver corporaciones y retener cualquier capital si éstas perjudican al medio ambiente de las comunidades aledañas. Dar incentivos a las compañías que fabrican productos de manera sustentable e invertir más en estrategias para el manejo de los desechos.

- Exigir en los balances anuales, indicadores adicionales al Producto Interno Bruto que incorporen los costos y beneficios sociales así como las cuentas sobre pérdidas de capital natural para tener una visión integral del desarrollo trilateral (indicadores de desarrollo sustentable como la huella ecológica).

- Modificar la legislación sobre el etiquetado de agroquímicos y pesticidas. Es necesario que éste venga en los dialectos o lenguas de las comunidades a donde se distribuyan los productos, incluyendo la nomenclatura utilizada.

- La existencia de *ecoimpuestos*, para que las corporaciones paguen impuestos según la cantidad de desechos que producen y los recursos que utilizan.

- Realizar en cada comunidad indígena un Ordenamiento Ecológico desde su etapa inicial (haciendo entrevistas y encuestas) con los integrantes de dichas comunidades para tomar en cuenta su forma de vida y obtención de recursos; y sólo entonces plantear nuevos programas de desarrollo en donde se adapten tecnologías de acuerdo con sus necesida-



des y costumbres.

Por último, en el aspecto gubernamental, concluimos que ante la diversidad de los tres países y sus diferentes políticas para el control social, era difícil hacer propuestas para lograr una gobernabilidad internacional en la región, sin embargo, acordamos que se necesita que los gobiernos, al igual que las organizaciones no gubernamentales, participen creando políticas de desarrollo en su región para lograr un incremento en el bienestar social en primera instancia, y solamente más tarde interconectarse con los otros gobiernos. Para ello propusimos:

- El incremento del financiamiento por parte de los tres gobiernos para hacer investigación acerca de la complicada agenda gubernamental, abarcando temas como el comercio, narcotráfico, migración, fronteras, desarrollo, entre otros.

- Suscitar espacios de discusión y diálogo para debatir el tema de la gobernabilidad, por su importancia en el progreso de la integración regional, en donde se propongan iniciativas de cambio que

abarquen a todos los actores (estado y sociedad civil), sobre diversos tópicos de interés común (económicos, políticos, sociales, culturales) en todos los niveles de gobierno (federal estatal o provincial y municipal) y desde los diferentes poderes del estado (ejecutivo, legislativo y judicial).

Creemos firmemente que la integración económica de México, Estados Unidos y Canadá no ha borrado las desigualdades ni las contradicciones de la vida social, nacional e

internacional, sino que ha acentuado y producido desigualdades económicas,

sociales y culturales, que deben ser atendidas de manera urgente. Es por eso que vemos a la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte como una necesidad inmediata para los tres países ya que a pesar de las oportunidades laborales, informativas, y ventajas comerciales que ofrece este acuerdo, hay consecuencias de mayor peso a nivel general. ☺